

Diario de Costa Rica

EDITOR Y PROPIETARIO, Joaquín B. Calvo. AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS, Luján y Mata.

ANUNCIOS.
 Diez centavos cada vez por centinmetro en columna.
 Se harán rebajas proporcionales a la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.
 Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.
 Publicaciones de otra naturaleza, si fugren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRIPCIONES.
 Por un mes..... \$ 1500
 Por tres meses..... " 4000
 Por seis meses..... " 6000
PAGO ANTICIPADO.
 Número suelto..... " 010

San José, martes 28 de abril de 1885.

CALENDARIO.

ABRIL DE 1885.

SEIS MESES TERMINA SU DÍAS.

Mart. 28 Santos Praxedacio, obispo, Pablo de la Cruz, y Santa Valerita mártir.
 Mier. 29 Santos Pedro mártir, Roberto, abad y Paulino, ob.

EFEMERIDES.

1857.—"El 4 de abril incendio Walker en Rivas los edificios que no podia de fender.

En esos mismos dias, uno de sus tentes, de aspecto fiero, se presentó al Gral. Mora como desertor. "El General le acció con suma benevolencia.—"Quisiese el infeliz desertor sacó un revólver y le dijo:—"General, está en mi la vida, respaldado Walker, y si más me ha ofrecido diez mil pesos, para que me apodere de uno de los vapores en unión de otros supuestos desertores, y para que asiese á U y al General Cotoz.—"Su generosidad de U. me ha desarmado, obligándome á hacerle esta confesión."

El tal tentente fué puesto en seguridad, pero nada se le hizo.—Llevaba un papel firmado por Walker cuyo contenido así significaba:—"Hoy está en libertad."

El 11 de abril los aliados atacaron las fortificaciones de Rivas, y después de un sangriento combate, en que algunos de nuestros soldados se vieron abandonados en la misma plaza, se replegaron á sus posiciones adyacentes, no logrando trabar al enemigo los puntos principales que de fendió tan toco. La pérdida fué grave por ambas partes.

Los pólvora de cañón y otros materiales de guerra escaseaban en nuestro campamento pues los malos transportes y las lluvias contribuyeron mucho á inutilizarlos.
 Por fin llegaron nuevos pertrechos.

El 27 de Abril al amanecer se rompió el fuego contra la ciudad, y en ese mismo día y el siguiente se nos pasaron perdiendo grado de la vida, más de cien hombres de Walker. El 28 continuó el fuego. El 29 amanció. El 30 el Capitán Davis de la coheta N. Americana Santa María se interesó con nuestro General para que le permitiera mediar en tan sangrienta lucha. Nuestro General accedió y firmó con él un convenio, por el cual Walker con sus principales jefes fué embuzado como prisionero, á bordo del buque de guerra norte-americano, tomando nuestras fuerzas posesión el 1º de mayo de la plaza de Rivas y el buquecito pirata de San José.

Ciento un cañoneros anclaron al pueblo costarricense tan feliz sucesos á la una del día 7 de mayo: las campanas, las músicas, los gritos de júbilo, los vivas sonoros han manifestado el entusiasmo del pueblo por los vencedores y por el restablecimiento de la paz.—Las poblaciones están iluminadas por las noches, hay músicas, fuegos, pasos, bailes y reuniones alegres por todas partes, y la bandera Nacional tremola en todas las casas."

DIARIO DE COSTA-RICA.

ACTUALIDAD.

Difícil y espinoza, en alto grado, es la situación política de Centro América en estos momentos. Los acontecimientos se han sucedido con tal rapidez, y ellos, son sin embargo de tal magnitud, que formarán época en los anales de nuestra historia contemporánea.

Concluida apenas la guerra en que repentinamente nos vimos envueltos, y desluzanada de no modo, tan tragico como veloz é inesperado, volvimos hoy á encontrarnos, frente á frente, con la cuestión capital, origen primordial de lo que nos está aconteciendo.

La idea de la reconstrucción de nuestra antigua nacionalidad, que parecía estar llamada á quedar nuevamente convertida en una aspiración noble y desinteresada de los verdaderos patriotas; el sentimiento de confraternidad, que por un momento llegó á creerse que volvería á resolverse en un sueño de los que, como nosotros, no deseamos otra cosa que el engrandecimiento y la prosperidad de nuestros países; esa idea y ese sentimiento, decimos, en vez de aniquilarse, como era de temer, han tomado mayores proporciones y echado raíces más profundas en el ánimo de los que piensan en el porvenir que, forzosamente nos espera.

Efectivamente, cuando pareciera que, después del estruendo es-

pacioso del cañón y del fragor de los combates, debiéramos quedar jadeantes y medio exánimes; cuando todo hacía augurar un alto, en tal sentido, vemos con placer, que se agita y procura debatirse la gran cuestión que encarnará, siempre, no lo dudemos, la base de nuestro engrandecimiento y futura felicidad.

Lo demuestra así, el cablegrama, en que el Gobierno del Salvador invita á sus hermanos, para que deleguen plenipotenciarios que discutan y se entiendan en tan trascendental cuestión.
 No se invoca ya la fuerza de las armas, ni se apoya la causa en el filo de la espada; no se quiere imponer una voluntad, que por lo mismo de ser impuesta se hace repugnante y desagradable para todos.—No sucede así hoy, por nuestra fortuna.

Se llama al pueblo, para que al abrigo de la paz que ha sabido proporcionarse con su denuedo, con su valor y su abnegación; discuta y plantee el gran problema de nuestra regeneración política.
 Se quiere oír la voz de la razón; se pretende escuchar los consejos de la experiencia y de la filosofía; se llama al palenque de la lógica para conseguir lo que no pudo dar la fuerza material de las armas, ni el empuje de numerosos ejércitos. Nuestro Gobierno ha contestado que acatará lo que, á éste respecto, resuelva el Soberano Congreso Nacional, que está próximo á reunirse, y á cuyo alto conocimiento debe someterse la decisión definitiva de tan importante punto.

Eso es lo que hoy sucede, pero mientras tanto el tiempo vuela y la prensa debe ocuparse, con especial empeño, en tratar ese tema; que si por desgracia nos ha traído ya muchas lágrimas y sinsabores, no por eso dejaremos de interesarnos, de la manera más íntima y capital, como que se refiere na-

da menos que al ser ó no ser de nuestra autonomía nacional.

Por eso es que, aun respetando como respetamos, las razones que haya tenido el Poder Ejecutivo para contestar al Gobierno del Salvador, en el sentido en que lo hizo, llamamos la atención de nuestros estadistas, y apelamos al patriotismo de nuestros hombres públicos, para que debatan y mediten la cuestión con la cordura y con la imparcialidad que ella demanda, por su misma y especial naturaleza.

Por el momento creemos que el país nada pierde, ni expone, nada aceptando la invitación que se le hace. Somos de sentir, por el contrario, que esa aceptación, incondicional y absoluta, como se propone la idea, no debe reportarse otra cosa que bienes positivos é esperanzas de conseguir, lo más brevemente posible, nuestro engrandecimiento social y político.

Si nos equivocamos; si nuestro modo de pensar no es la manifestación genuina del patriotismo costarricense, sírvanos al menos de excusa la buena fe con que externamos nuestras opiniones y el desinterés, que nos guía al tratar tan delicado asunto.

Si no es así; si, por fortuna, vamos razonando de acuerdo con lo que requieren nuestros más caros intereses, entonces tendremos la consoladora satisfacción de haber contribuido, aunque no sea más que con un insignificante óbolo, á cicatrizar las profundas heridas que acidas circunstancias hayan hecho en el corazón de nuestra querida patria por tantos títulos digna de ser próspera y feliz.

Ojalá que nuestras ardiente aspiraciones de hoy, no se vea mañana convertidas en el desengaño que dejan en el alma rivaras las ilusiones é doradas esperanzas que se ven desvanecerse como el humo.